

Primer Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinarios sobre Diversidad Sexual y de Género. Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (Escuela IDAES), General San Martín, 2024.

# Clases sociales y estructura ocupacional: el universo de la diversidad sexogenérica en Argentina.

Companeetz, Tamara, Ferreyra, Azul y Riveiro, Manuel.

Cita:

Companeetz, Tamara, Ferreyra, Azul y Riveiro, Manuel (2024). *Clases sociales y estructura ocupacional: el universo de la diversidad sexogenérica en Argentina*. Primer Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinarios sobre Diversidad Sexual y de Género. Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (Escuela IDAES), General San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/congresodiversidad/105>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eUcC/6dd>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

# **Clases sociales y estructura ocupacional: el universo de la diversidad sexogenérica en Argentina**

**Integrantes del equipo:** Companetz, Tamara (Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Sociología, tamicompa@gmail.com), Ferreyra, Azul (Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Sociología, ferreyraazulailen@gmail.com) y Riveiro Manuel (Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Sociología e Instituto de Investigaciones Gino Germani / Universidad Nacional Arturo Jauretche, Instituto de Ciencias de la Salud, meriveiro@sociales.uba.ar)

**Eje temático: 2. Educación, trabajo, cuidados y condiciones de vida.**

## **Introducción**

Los estudios de estructura social se han mostrado reticentes, cuando no explícitamente opuestos, a incorporar las teorías feministas, de género y diversidad sexual para comprender cómo la diversidad sexo-genérica se vincula con las desigualdades sociales estructurales (Acker, 1973; Crompton y Mann, 1986; Riveiro, 2016). El objetivo es describir la distribución de clase social y sus estratos según la identidad de género y orientación sexual, en comparación con la población de varones y mujeres de los grandes aglomerados del país para el 2023. Se retoma así un camino comenzado en trabajos anteriores (Riveiro, 2018; Marentes y Riveiro, 2021). Guían esta investigación las preguntas: ¿cuáles son las diferencias en la distribución de clases sociales según la identidad de género y orientación sexual, en comparación con la población de varones y mujeres de los grandes aglomerados del país?, ¿cuáles son las ocupaciones predominantes dentro de cada clase social para cada identidad de género y orientación sexual?, ¿de qué manera se distribuye la población LGBT+ en las clases sociales?

Para definir clase social se adopta la posición de consenso, “consenso ortodoxo”, que considera a la ocupación como determinante de la posición del sujeto en la estructura social (Crompton, 1994) y se tomará el esquema de clases sociales que desarrollaron Goldthorpe y colaboradores (Goldthorpe, 2010). Este esquema se centra en la condición de empleo y distingue dos grandes tipos: 1) la relación de empleo, propia de posiciones profesionales, técnicas y directivas, donde se privilegia la estabilidad y la carrera laboral a cambio de la lealtad a la firma; y 2) el contrato de trabajo, propio de posiciones manuales y calificadas y no calificadas, donde prima el intercambio de esfuerzo por remuneración. Entre ambos tipos surgen formas mixtas, propias de posiciones oficinistas, de supervisión y algunas posiciones técnicas. A cada relación de empleo le corresponde una posición de clase social: clase de

servicios para la relación de empleo (y se ubican aquí a los grandes empleadores), clase intermedia para las formas mixtas (aquí también se suman los trabajadores por cuenta propia y pequeños patrones) y clase trabajadora para el contrato de trabajo. A su vez la clase de servicios y la clase trabajadora presentan versiones degradadas. De esta forma, la clase de servicios se compone de dos estratos, el I (alta) y el II (baja, con peores condiciones de empleo). La clase de trabajadora también se divide en cuatro estratos: VIIa y VIIb (trabajadores no calificados no rurales y rurales, respectivamente), y dos estratos donde el contrato de trabajo se modifica de forma favorable: IIIb (trabajadores calificados de comercio y servicios) y VI (trabajadores manuales calificados de la producción, transporte y construcción). La clase intermedia se compone de dos estratos asalariados (IIIa trabajadores manuales calificados, oficinistas, y V supervisores y técnicos de bajo nivel) y tres autónomos (IVa pequeños empleadores, IVb trabajadores autónomos, cuenta propia, y IVc pequeños empleadores y trabajadores autónomos rurales). Dado el carácter urbano de ambas fuentes de datos, se fusionan los estratos rurales en sus pares urbanos (VII y IVbc).

Interesa asimismo indagar a su vez en las diferencias en el registro del empleo, en el caso de los asalariados, para explorar diferencias en la calidad de la inserción de clase social de cada identidad sexo-genérica analizada. Se trata de un indicador habitual de informalidad en buena parte de la bibliografía de estudios laborales.

De forma más general, un desafío presente es pensar la vinculación entre las desigualdades sociales y las diversidades sexo-genéricas, o, desde otra perspectiva, la transformación de las relaciones sexo-genéricas en ejes de desigualdad social estructural. El debate entre Judith Butler y Nancy Fraser en la *New Left Review* en 1997 permite esquematizar este desafío. En primer lugar, Fraser (2000a) separa, analíticamente, la redistribución (pensada en términos económicos y materiales, anclada en el concepto de clase social) y el reconocimiento (pensada en términos culturales o simbólicos, y donde se articulan las relaciones sexuales). En función de esta separación, contraponen las luchas por el reconocimiento, que apuntan hacia la diferenciación, y las luchas por la redistribución, que tensionan hacia la no diferenciación. En segundo lugar, Butler (2000) identifica en Fraser un intento de una nueva ortodoxia marxista por separar la vida cultural de la vida material, identificando un renovado conservadurismo sexual y social en la izquierda. Butler recupera producciones marxistas y feministas (en una lógica similar a la planteada por Rubin (1986)) para unificar las relaciones de género y sexuales bajo la heterosexualidad normativa, y tornarlas en un elemento central en la reproducción material de las personas. En tercer lugar, Fraser (2000b) replica el impacto material, pero no económico, de la falta de reconocimiento, y que esta falta como la

distribución desigual como injusticias fundamentales aunque no intercambiables. Señala además que “el capitalismo contemporáneo no parece precisar del heterosexismo” (Fraser, 2000b: 131). De forma clave, en una extensa nota al pie indica que en trabajos posteriores ha expresado que “a efectos prácticos casi todas las colectividades oprimidas del mundo real son «bivalentes»” (Fraser, 2000b: 126, resaltado en el original).

Como clave de análisis, y esquematizando los argumentos, se pueden pensar tres tipos de hipótesis o planteos en torno a las relaciones entre desigualdad social y diversidad sexual.<sup>1</sup> En primer lugar, vinculado a los planteos más duros de Fraser, la no interdependencia entre el reconocimiento y la redistribución. Una hipótesis nula<sup>2</sup>, posición habitual en los programas de investigación de análisis de clases sociales. En segundo lugar, una hipótesis débil, vinculada a los efectos materiales de la falta de reconocimiento, anclada en una utilización amplia del concepto de “comunidad bivalente”, e imbricación entre ambas dimensiones. En tercer lugar, una hipótesis fuerte, siguiendo a Butler. Cada categoría de la diversidad sexo-genérica sería un sujeto económico a partir de su vinculación con el entramado de relaciones sexo-genéricas imperantes en la producción y reproducción del orden social. Es un planteo fuerte de interseccionalidad, vinculado al concepto de interacción. No se busca poner a prueba estos supuestos, sino que se espera que orienten en la interpretación de los resultados.

### **Estrategia metodológica**

Se utilizan dos fuentes de datos. Por un lado, el Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de Vida de la Diversidad Sexual y Genérica en la Argentina (2023, PICTO-2022-GENERO00021), y su encuesta Censo Diversidad. Se trata de una encuesta autoadministrada, con autoreclutamiento en personas de 16 años, residentes en Argentina y más que se reconocen pertenecientes a la diversidad sexual y genérica. La muestra resultante, no probabilística, tiene un total de 15.211 casos y fue relevada entre mayo y julio de 2023. Por otro lado, se acude a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) Total Urbano (2023) para generar datos de la población general. Esta encuesta se lleva a cabo en cada trimestre del año, relevando para el total de la población urbana de cada provincia y CABA la EPH. Para la construcción de la clase social, se utiliza la ocupación (codificada a dos dígitos de la

---

<sup>1</sup> . Esta esquematización ya fue presentada en Riveiro (2018).

<sup>2</sup> . Llegado el caso, se podría pensar en una subordinación, parcialmente implícita en el planteo de Fraser, del reconocimiento a la redistribución, lo que implicaría una relación de dependencia y no de independencia.

Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones versión 2008<sup>3</sup>) y la categoría ocupacional (básicamente posiciones empleadoras, cuentapropias y asalariadas).

Para la categorización de las diversidades sexo-genéricas se adopta la propuesta sintética del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de Vida de la Diversidad Sexual y Genérica en la Argentina, que privilegia la identidad de género primero sobre la orientación sexual y busca replicar la sigla LGTB+. Se distinguen feminidades y masculinidades en trans y bisexuales, y se suman no binaries. En la EPH Total Urbano se trabaja con la variable sexo, interpretándola como género, varones y mujeres. El universo de análisis en ambas fuentes lo componen las personas ocupadas.

## **Resultados**

En el cuadro 1 se observa la inserción de clase social de cada identidad sexo-genérica. En primer lugar se observa una presencia alta de la clase de servicios (CS) en Censo Diversidad (56,3%), lo que se debe en parte al alto nivel educativo de la muestra. Se observan diferencias entre las identidades: mientras que un tercio de mujeres y varones trans (36,6% y 33,1% respectivamente) llegan a la clase de servicios, dos tercios (62,9%) de gays tienen esta inserción y en el caso de lesbianas, bisexuales y otras identidades, más del 50%. En contraste, alcanzan la clase de servicios el 11,4% de los varones relevados por la EPH Total Urbano 2023, y el doble de mujeres, 22,8%. En cuanto a la participación de sus estratos, en gays y varones bisexuales se destaca la presencia del estrato superior, mientras que en transfeminidades, travestis y mujeres trans y mujeres de población general el estrato inferior, especialmente en estas últimas. En relación a la clase intermedia, aquí se encuentra alrededor de un tercio (31,4%) de las personas encuestadas de Censo Diversidad, destacándose su presencia en transfeminidades (42,6%), transmasculinidades (38,6%) y personas no binaries (36,8%). En cuanto a su composición resalta el porcentaje de gays y varones bisexuales en el estrato patronal (7,3% y 7,2% respectivamente), así como de transfeminidades, transmasculinidades y personas no binaries en el estrato cuentapropia (con 18,7%, 14,7% y 15,7% respectivamente). En la población general (EPH Total Urbano) se ubican en esta clase el 40,5% de varones y 36,9% de mujeres, y las mayores diferencias se encuentran en el estrato oficinista, que contiene al 44% de mujeres y el 37% de varones de esta clase. Por último, en la clase trabajadora encontramos a un 12,3% de la muestra de Censo Diversidad. Este porcentaje aumenta de forma relevante para transmasculinidades (28,3%) y

---

<sup>3</sup> . Para la obtención de estos códigos en la EPH ver Chávez Molina et al. (2020).

transfeminidades (20,5%) y aquí se encuentran sólo el 8% de gays. A su vez, son las personas trans quienes tienen mayor participación en el estrato inferior de la clase trabajadora, con 7,6% y 6% para transmasculinidades y feminidades respectivamente. El menor peso en el estrato inferior corresponde para lesbianas (1,7%) y mujeres bisexuales (1,5%). En la población general, la clase trabajadora presenta la mayor participación: 44,7% del total y 48,1% en varones. En ellos es mayor la presencia del estrato inferior, uno de cada cuatro (25,6% del total), mientras que en las mujeres hay más presencia del estrato superior (22,6% del total). De este primer cuadro, se destaca una distancia entre Censo Diversidad y la población general, favorable a la primera, con mayor participación en la clase de servicios e intermedia, así como diferencias entre las identidades no cis y el perfil particular de gays.

Cuadro 1. Posiciones de clase social y estrato según identidad sexo-genérica por fuente de datos. Población ocupada, Argentina, 2023.

Fuente	Identidad sexo-genérica	Clase y estrato										Total	
		CS	I	II	CI	IIIa+V	IVa	IVbc	CT	IIIb+VI	VII		
Censo Diversidad	L	57,2	29,4	27,8	29,7	15,0	5,5	9,1	13,1	11,4	1,7	100,0	1.840
	G	62,9	35,1	27,9	29,0	14,3	7,3	7,4	8,0	6,9	1,1	100,0	4.666
	Tf	36,6	15,6	21,1	42,6	18,2	5,7	18,7	20,8	14,8	6,0	100,0	418
	Tm	33,1	16,1	17,0	38,6	20,5	3,4	14,7	28,3	20,7	7,6	100,0	435
	NB	48,0	23,3	24,7	36,8	16,2	4,9	15,7	15,2	12,0	3,2	100,0	1.354
	Bm	55,2	32,0	23,2	30,7	16,0	7,2	7,5	14,1	11,9	2,1	100,0	469
	Bf	56,0	29,2	26,8	30,7	15,1	4,4	11,2	13,3	11,8	1,5	100,0	1.884
	+	52,5	26,8	25,7	32,3	16,7	5,3	10,3	15,2	11,4	3,7	100,0	455
	Total	56,3	29,9	26,4	31,4	15,3	6,0	10,1	12,3	10,2	2,1	100,0	11.521
EPH Total Urbano (2023)	Varón	11,4	5,3	6,1	40,5	14,9	4,1	21,4	48,1	22,5	25,6	100,0	18.784
	Mujer	22,8	7,1	15,6	36,9	16,2	2,5	18,2	40,3	22,6	17,7	100,0	14.982
	Total	16,3	6,1	10,3	39,0	15,5	3,4	20,0	44,7	22,5	22,2	100,0	33.766

Fuente: elaboración propia en base a datos provisorios de Censo Diversidad, encuesta del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de Vida de la Diversidad Sexual y Genérica en la Argentina, Censo Diversidad (PCTO-2022-GENERO-00021, Agencia I+D+i) e INDEC (2023).

Cuadro 2. Posiciones de clase social y estrato según identidad sexo-genérica por fuente de datos. Población ocupada de 25 a 44 años, con educación superior completa, Argentina, 2023.

Fuente	Identidad sexo- genérica	Clase y estrato										Total	
		CS	I	II	CI	IIIa+ V	IVa	IVbc	CT	IIIb+ VI	VII		
Censo Diversidad	L	78,1	46,0	32,1	18,0	8,9	3,7	5,5	3,8	3,7	0,1	100,0	2.114
	G	79,7	50,9	28,8	17,5	8,5	5,0	4,0	2,8	2,6	0,2	100,0	787
	Tf	67,3	40,0	27,3	23,6	9,1	3,6	10,9	9,1	9,1	0,0	100,0	55
	Tm	67,1	45,7	21,4	24,3	10,0	0,0	14,3	8,6	2,9	5,7	100,0	70
	NB	72,3	39,4	32,9	23,6	9,1	4,3	10,3	4,1	3,6	0,5	100,0	419
	Bm	79,5	53,8	25,7	17,5	8,2	4,7	4,7	2,9	2,9	0,0	100,0	171
	Bf	81,2	52,2	29,0	16,2	8,1	2,4	5,7	2,6	2,3	0,3	100,0	741
	+	75,2	49,7	25,5	21,6	11,8	3,9	5,9	3,3	3,3	0,0	100,0	153
	Total	78,5	49,0	29,4	18,3	8,7	4,1	5,5	3,3	2,9	0,3	100,0	4.510
EPH Total	Varón	40,2	20,6	19,6	39,1	23,9	4,6	10,6	20,7	15,0	5,7	100,0	9.180
Urbano (2023)	Mujer	57,8	19,9	37,9	30,5	18,6	2,2	9,7	11,7	9,6	2,1	100,0	7.792
	Total	50,9	20,2	30,7	33,9	20,7	3,1	10,1	15,2	11,7	3,5	100,0	16.972

Fuente: elaboración propia en base a datos provisorios de Censo Diversidad, encuesta del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de Vida de la Diversidad Sexual y Genérica en la Argentina, Censo Diversidad (PICTO-2022-GENERO-00021, Agencia I+D+i) e INDEC (2023).

En el cuadro 2 se buscan controlar los sesgos de mayor educación y menor edad de la muestra de Censo Diversidad. Presentando información para ocupades de 25 a 44 años con superior completo, se encuentra que la participación en la clase de servicios aumenta en ambas fuentes, alrededor de un 40% en Censo Diversidad (de 56,3% a 78,5%) y más de un 200% en población general (de 16,3% a 50,9%). Todas las categorías de identidad sexo-genérica de Censo Diversidad participan más que la población general en esta clase. Mientras que Censo Diversidad oscila entre el 81,2% de mujeres bisexuales y 67,1% de transmasculinidades, alcanzan la clase de servicio el 40,2% de los varones y 57,8% de las mujeres de la población general. El control educativo y etario ajusta mucho el acceso a la clase de servicios, pero no termina de agotarla. A su vez, con este control baja el porcentaje de clase intermedia de forma algo pareja en alrededor de un 40% en Censo Diversidad (de 31,4% a 18,3%), algo que tiene un correlato mucho menor en la población general y centrado en las mujeres únicamente (bajan del 36,9% al 30,5%). Por último, en la clase trabajadora se presentan los mayores descensos, cayendo la participación en Censo Diversidad del 12,3% al

3,3% (74% menos) y en población general del 44,7% al 15,2% (66% menos). En población general la disminución es mayor en mujeres que en varones y en Censo Diversidad es mayor para bisexuales y otras identidades y menos en gays y transfeminidades. Frente a este escenario complejo, es necesario explorar el rendimiento educativo en términos de clase social para la diversidad sexo-genérica, dado que dicho rendimiento no termina de dar cuenta de todo el logro de clase social, o ocupacional, especialmente de gays y lesbianas.

En el cuadro 3 se presentan para cada una de las tres grandes clases los subgrupos principales ocupacionales (codificación CIUO a dos dígitos), con el propósito de observar diferencias en la inserción ocupacional en esas clases. En cuanto a la clase de servicios, la configuración ocupacional más presente se compone de profesionales de la educación (23), profesionales en derecho, en ciencias sociales y culturales (26) y profesionales de nivel medio en operaciones financieras y administrativas (33). Fuera de esta configuración se ubican mujeres trans, travestis y transfeminidades, que suman profesionales de nivel medio de servicios jurídicos, sociales, culturales y afines (34), quitando a las ocupaciones profesionales en derecho, en ciencias sociales y culturales (26). Se distancian de la configuración mencionada especialmente las mujeres de la población general, que suman a dos grupos ocupacionales de salud, profesionales de la salud (22) y profesionales de nivel medio de la salud (32).

En la clase intermedia, lesbianas, gays, transmasculinidades y mujeres bisexuales o pansexuales comparten la inserción en oficinistas (41), empleados en trato directo con el público (42) y vendedores (52). Transfeminidades, no binaries y otras identidades reemplazan vendedores por trabajadores de los servicios personales (51). Por su lado, varones bi y pansexuales se ven más insertos en empleados contables y encargados del registro de materiales (43) que en ocupaciones del gran grupo 5. La inserción ocupacional de la población general difiere con los varones insertos en oficiales y operarios de la construcción (71) y las mujeres en trabajadores de los servicios personales (51).

En la clase trabajadora es donde se presentan las mayores disparidades. La configuración principal radica en trabajadores de los servicios personales (51), vendedores (52) y trabajadores de los cuidados personales (53). En gays caen las ocupaciones de los cuidados personales y suben los operarios y oficiales de procesamiento de alimentos, de la confección, ebanistas, otros artesanos y afines (75), mientras que en transfeminidades y transmasculinidades suben las ocupaciones de limpieza y asistentes (91).

Cuadro 3. Principales ocupaciones de cada identidad sexo-genérica según clase social por fuente de datos. Población ocupada, Argentina, 2023.

Fuente	Identidad sexo- genérica	Clase social		
		CS	CI	CT
Censo Diversidad	L	23 26 33	41 42 52	52 51 53
	G	23 26 33	41 42 52	52 51 75
	Tf	23 34 33	51 41 42	51 52 91
	Tm	26 23 33	41 42 52	52 51 91
	Nb	23 26 33	41 51 42	52 53 51
	Bm	23 26 33	41 42 43	52 72 93
	Bf	23 26 33	41 42 52	52 53 51
	+	23 26 33	41 42 51	52 53 51
	<b>Total</b>	<b>23 26 33</b>	<b>41 42 52</b>	<b>52 51 53</b>

EPH Total	Varón	23 26 33	41 71 52	83 71 93
Urbano (2023)	Mujer	23 32 22	41 52 51	91 51 52
	<b>Total</b>	<b>23 32 22</b>	<b>52 41 71</b>	<b>91 52 51</b>

Fuente: elaboración propia en base a datos provisorios de Censo Diversidad, encuesta del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de Vida de la Diversidad Sexual y Genérica en la Argentina, Censo Diversidad (PICTO-2022-GENERO-00021, Agencia I+D+i) e INDEC (2023).

En masculinidades bi y pansexuales tienen mayor presencia los oficiales y operarios de la metalurgia, la construcción mecánica y afines (72) y los peones de la minería, la construcción, la industria manufacturera y el transporte (93). A su vez, transfeminidades y transmasculinidades participan en forma destacada en ocupaciones de limpieza y asistentes (91). Estas tres últimas identidades presentan la peor inserción de la clase trabajadora. Las mujeres de la población general se insertan de la misma forma que las mujeres trans, transfeminidades y travestis, pero con mayor peso de las ocupaciones de limpieza y asistentes (91). Los varones de la población general se ocupan principalmente como oficiales y operarios de la construcción excluyendo electricistas (71), conductores de vehículos y operadores de equipos pesados móviles (83) y peones de la minería, la construcción, la industria manufacturera y el transporte (93). En síntesis, a medida que se desciende en la clase social, mayor heterogeneidad ocupacional, especialmente en la clase trabajadora.

Cuadro 4. Porcentaje de descuento jubilatorio por identidad sexo-genérica según clase social por fuente de datos. Población ocupada asalariada, Argentina, 2023.

Fuente	Identidad sexo-genérica	Clase social		
		CS	CI	CT
Censo Diversidad	L	72,0	81,1	41,3
	G	79,0	83,2	59,1
	Tf	62,7	80,0	25,0
	Tm	62,8	69,0	25,6
	Nb	56,9	66,8	29,0
	Bm	75,9	70,8	51,7
	Bf	61,3	60	30,4
	+	66,2	69,1	43,4
	<b>Total</b>	<b>71,4</b>	<b>75,0</b>	<b>41,3</b>
EPH Total Urbano (2023)	Varón	82,7	86,7	51,6
	Mujer	85,8	83,2	35,9
	<b>Total</b>	<b>84,6</b>	<b>85,1</b>	<b>45,4</b>

Fuente: elaboración propia en base a datos provisorios de Censo Diversidad, encuesta del Primer Relevamiento Nacional de Condiciones de Vida de la Diversidad Sexual y Genérica en la Argentina, Censo Diversidad (PICTO-2022-GENERO-00021, Agencia I+D+i) e INDEC (2023).

Por último, nos interesa ver la calidad de la inserción laboral de las personas asalariadas según clase social, de acuerdo al registro de su relación laboral. Esto se observa mediante el descuento jubilatorio. Cabe volver a señalar el carácter provisorio de estos datos, las tareas de consistencia de la base de datos están en curso. No se observan grandes diferentes entre la clase de servicios e intermedia en la muestra de Censo Diversidad y la población general, pero sí entre ambas poblaciones, siendo mayor el registro en la población general (alrededor del 85% frente a un promedio del 73% en el total de Censo Diversidad). En cambio, sí se observan diferencias entre las identidades sexogenéricas en la clase de servicios y la intermedia. En la primera, mientras que gays y lesbianas tienen un 79% y 72% respectivamente de registro, no supera el 65% en mujeres y varones trans y no binarie y mujeres bisexuales. En la clase intermedia, hay mayores valores de registro, algo que pasa también en menor medida en los varones de la población general. También en esta clase se

presenta una brecha favorable para gays y lesbianas frente al resto de las identidades, salvo transfeminidades. Un 80% de ellas tiene descuento jubilatorio, similar a gays y lesbianas, 10 puntos encima de varones y masculinidades trans, no binaries y varones bi y pansexuales, y 20 puntos encima de mujeres bi y pansexuales. Por último la clase trabajadora presenta los valores más bajos. Salvo gays, varones bi y pansexuales y varones de la población general, con descuentos jubilatorio para 59,1%, 51,7% y 51,6% respectivamente, en el resto predomina el no registro, con menos de un tercio de registradas en las identidades trans, no binaries y mujeres bi y pansexuales, y alcanzando al 35,9% de las mujeres de la población general. El cissexismo y el género se vinculan con la calidad de la inserción laboral, que se divide entre la clase trabajadora y el resto de las clases en relación al descuento jubilatorio.

### **Reflexiones finales**

Son dos los hallazgos principales. Por un lado, las travestis, mujeres trans y transfeminidades, varones trans y transmasculinidades y personas no binarias presentan las diferencias más sistemáticas en su posición de clase social, sea en su distribución, composición ocupacional o registro de su relación de empleo. El cissexismo se presenta como un potente eje de generación de desigualdad social. Por otro lado, a medida que descendemos en la clase social, más notorias son las diferencias entre las identidades analizadas e incluso en la población general. Retomando lo planteado en la introducción, es en la clase trabajadora donde más se imbrican las clases sociales y las relaciones sexo-genéricas.

Es necesario mejorar la calidad de los datos presentados así como la clasificación de ocupaciones y clases sociales, tareas que se están desarrollando. Aparte de estos desafíos metodológicos, es necesario pensar y desarrollar los resultados y hallazgos aquí presentados en términos conceptuales, especialmente en relación a la discusión sobre reconocimiento y redistribución. Por último, sería importante avanzar en otros indicadores que den cuenta de las diferencias de clase social, no ya desde su conformación o distribución, sino de las oportunidades y condiciones de vida que esta desigualdad genera y reproduce entre las diferentes identidades sexo-genéricas analizadas y su comparación con la población general.

### **Bibliografía citada**

- Acker, J. (1973). Women and Social Stratification: A Case of Intellectual Sexism. *American Journal of Sociology*, 78(4), 936-945.
- Butler, J. (2000). El marxismo y lo meramente cultural. *New Left Review*, 2, 109-121.

- Chávez Molina, E., Bernasconi, F., y Rodríguez de la Fuente, J. (2020). *Propuesta de correspondencias entre CNO y CIUO. Sintaxis para SPSS, STATA y R. : IIGG. Herramientas para la Investigación Social N° 6*. Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Crompton, R. (1994). *Clase y estratificación. Una introducción a los debates actuales*. Tecnos.
- Crompton, R., y Mann, M. (Eds.). (1986). *Gender and Stratification*. Polity Press.
- Fraser, N. (2000a). ¿De la redistribución al reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era «postsocialista». *New Left Review*, 0, 126-155.
- Fraser, N. (2000b). Heterosexismo, falta de reconocimiento y capitalismo. Una respuesta a Judith Butler. *New Left Review*, 2, 123-134.
- Goldthorpe, J. (2010). *De la sociología. Números, narrativas e integración de la investigación y la teoría*. Centro de Investigaciones Sociológicas y Boletín Oficial del Estado.
- Marentes, M., y Riveiro, M. (2021, diciembre 1). *Explorando las posiciones de clase social de las parejas del mismo sexo en fuentes estadísticas, Argentina (2016-2021)*. 15 Congreso Nacional de Estudios del Trabajo “Lxs trabajadorxs, la producción y reproducción de la vida social en crisis. Cambios y persistencias en un contexto de pandemia”, Ciudad de Buenos Aires.
- Riveiro, M. (2016). Apuntes críticos sobre las relaciones de género en los estudios de movilidad social intergeneracional. *Laboratorio*, 16(27), 113-129.
- Riveiro, M. (2018, diciembre 5). *La desigualdad social en la diversidad sexual. Aproximaciones a partir del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, Argentina 2010*. X Jornadas de Sociología de la UNLP, Ensenada.  
<http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/x-jornadas/actas/RiveiroPONmesa16.pdf>
- Rubin, G. (1986). El tráfico de mujeres: Notas sobre la «economía política» del sexo. *Nueva Antropología*, 8(30), 95-145.